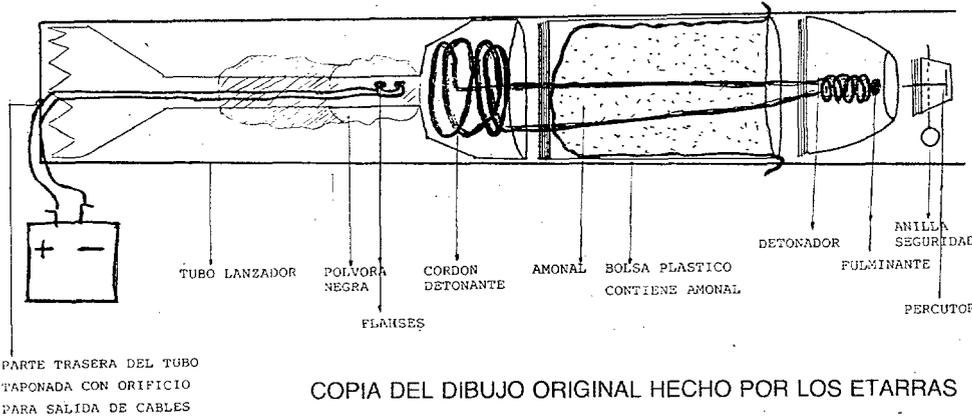


Las granadas estaban cargadas con amonal, explosivo usado contra Hipercor

La nueva técnica de ETA impone cambiar medidas de seguridad

San Sebastián

Las granadas utilizadas por ETA en esta ocasión estaban cargadas con cinco kilos de amonal cada una, según declaró a Radio Nacional el gobernador civil de Guipúzcoa, José Ramón Goñi Tirapu. Este nuevo modelo de proyectil ha sido fabricado por la propia banda terrorista, que ayer lo utilizó por primera vez. ABC ya adelantó el pasado día 31 de julio que ETA se disponía a perpetrar atentados con este nuevo tipo de artefacto.



Se trata concretamente de la denominada JOTAKE (pega y fuego), cuyo manual de manejo fue encontrado por la Guardia Civil entre la documentación incautada a los terroristas. El propio gobernador civil, Goñi Tirapu, confirmó que a través del comando Donosti, medio desarticulado recientemente, se supo de la existencia de esta granada especial «que lleva mayor carga destructiva».

Según adelantó ABC, el etarra Estanislao Echaburu Solabarrieta, alias «Ivan», declaró a la Guardia Civil que Arrospeide Sarasola, alias «Santi Potros», les había explicado en Francia el funcionamiento y la forma de fabricar la granada JOTAKE, que debía ser utilizada mediante un tubo lanzador.

La granada, según la documentación encontrada a los terroristas, tiene una longitud de unos setenta y cinco centímetros y quince kilos de peso. Su carga explosiva está compuesta por cinco o seis kilos de amonal, explosivo utilizado por ETA en la masacre de Hipercor, y doscientos gramos de pólvora, entre otros materiales.

Este tipo de granadas suelen lanzarse desde un coche estacionado en las proximidades del objetivo terrorista. Se calcula que la distancia que puede alcanzar con eficacia este tipo de proyectil de fabricación casera es de cincuenta a cien metros. La explosión se consigue con un multiplicador que hace deflagar el amonal.

El gobernador civil dijo, asimismo, que el sistema de ignición de estos artefacto consiste en un temporizador a pilas y que podían ser lanzados desde una distancia de cien a doscientos metros, «aunque en esta ocasión —precisó— han sido apuntadas con cierta imprecisión, desde una furgoneta que había sido robada y que podía estar estacionada en el lugar del atentado desde hace algún tiempo». Desmintió, pues, que se tratara de granadas anticarro de carga hueca, como se creyó en un principio.

Goñi Tirapu añadió que «cuando ETA utiliza temporizador quiere decir que no tiene capacidad para perpetrar otro tipo de atentados,

diríamos que con mayor precisión, o sea, con mayor riesgo para ellos. Ellos arriesgan realmente muy poco, pero pueden hacer mucho daño». Dijo también que hay que revisar todas las medidas de seguridad, «dado que se trata de una nueva forma de atacar contra las Fuerzas de Seguridad y contra los ciudadanos».

Durante varias horas se creyó que las granadas que no habían producido impacto contra la casa-cuartel de la Guardia Civil de Zarauz habían quedado sin disparar en la furgoneta, por lo que se tomaron todo tipo de precauciones. Finalmente, se pudo comprobar que habían sido disparadas todas. Asimismo, los artificieros se cercioraron de que una bolsa de plástico y una caja de cartón que se encontraban junto a la furgoneta no contenían ninguna bomba-trampa.

Expulsados de Francia otros dos presuntos terroristas

San Sebastián. Ep

La Policía francesa entregó ayer por la mañana a la española a Pedro Javier García Lasalde y a José Luis Sebastián Martínez, acusados de pertenecer a la banda terrorista de ultrazquierda ETA.

Pedro Javier García Lasalde fue detenido por la Policía francesa en la localidad de Ciboire. Está acusado de pertenecer a un comando de ETA desde antes de 1978. En mayo de 1979 fue detenido en Francia y permaneció seis meses en prisión. Se le prohibió residir en los nueve Departamentos de los Pirineos Atlánticos. En julio de 1981, se le acusó de ayudar a pasar la frontera a etarras. En 1982 participó en un curso de entrenamiento de armas y explosivos.

José Luis Sebastián Martínez fue detenido en la localidad francesa de Urrugne. Ya fue detenido en territorio galo en febrero de 1984 por tenencia ilícita de armas.

Miles de personas en el entierro de los dos policías

Vitoria. A. H.

Miles de personas se dieron cita ayer en la iglesia de San Miguel y la plaza de la Virgen Blanca, de Vitoria, para dar el último adiós a Antonio Ligerio y Rafael Lucientes, los dos policías nacionales asesinados el jueves en Armentia, localidad próxima a la capital alavesa.

Un ambiente de gran tensión contenida, dolor e indignación por este doble asesinato fue la nota más destacada de los actos celebrados en la ciudad, que ayer guardó día de luto, con las banderas a media asta.

Los féretros fueron trasladados a hombros por compañeros de los muertos, en medio de los aplausos y gritos de apoyo a las Fuerzas de Seguridad en que, en diversos momentos del recorrido, prorrumpieron los miles de personas que se congregaron para darles la despedida. El féretro de Rafael Lucientes fue trasladado a Logroño, donde se procedió a su entierro sin que se celebrasen funerales por expreso deseo de su familia, ya que era testigo de Jehová.

A los actos asistieron autoridades y representantes de las fuerzas políticas, a excepción de HB. El obispo de Vitoria, monseñor Larrauri, recordó que «una vez más, y en esta ocasión con mayor sadismo, dos hermanos nuestros, dos policías nacionales que cumplían con su deber de vigilar la ciudad, alegre y confiada, han encontrado la muerte preparada por asesinos, si no a sueldo, sí al servicio de ideologías de muerte y destrucción».

Ramón Jáuregui

El «vicelendakari» Ramón Jáuregui manifestaba que «no se puede admitir como un hecho normal el asesinato, casi como si fuera una parte de nuestro paisaje urbano. No se puede contemplar indiferente el homenaje a los terroristas o el grito de amnistía a los asesinos mientras dos hombres mueren masacrados por una bomba».

Las fiestas de Vitoria continúan, pese a la oposición de los concejales socialistas, por decisión del alcalde, de Eusko Alkartasuna, José Angel Cuerda, quien ha argumentando que «no existen actos oficiales y, por lo tanto, no hay actos que suspender».

Para los concejales socialistas la «normalidad» no puede ser la norma en estos momentos. Cuerda, tras consultar con todos los grupos, ha decidido convocar para hoy una concentración silenciosa de todos los vitorianos en la plaza de España.

□ **El presidente de los empresarios vascos**, José María Vizcaíno, manifestó ayer a RNE que «la posibilidad de un secuestro existe permanentemente entre nosotros», por lo que «es necesario redoblar las precauciones» ante los indicios de que ETA está preparando alguna acción de este tipo. Vizcaíno destacó que los empresarios «tenemos una responsabilidad mayor, no sólo individual, de lo que nos pueda suceder. Tenemos cierta responsabilidad colectiva». En su opinión «el número de víctimas potenciales es muy grande, especialmente en Guipúzcoa».